

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Mes, dos meses . . . 0'25 pts.  
Fuera, trimestre. . . 0'50

Número suelto 5 céntimos

CULTURA

# LA RAZÓN

ÓRGANO DE LA JUVENTUD REPUBLICANA

Redacción y Administración

Cánovas del Castillo, núm. 17

Anuncios a precios económicos

TRABAJO

No se devuelven los originales

De cada artículo será responsable su autor

Toda la correspondencia al Administrador

## JOAQUIN COSTA

El día 8 del mes actual hizo dos años que la muerte nos arrebató a los españoles el tesoro inapreciable que guardaban las montañas de Graus.

LA RAZÓN, al rendir este humilde homenaje al polígrafo ilustre, no quiere llenar sus columnas con admiraciones y frases de relumbrón. Creemos que Costa no será más grande porque nosotros le prodiguemos unas cuantas alabanzas. Creemos que no será más pequeño porque dejemos de dedicárselas.

La mejor obra es sembrar su semilla. El mejor pago es hacer que fructifique.

De aquí la semilla del maestro

### Así habló Costa

A los legisladores:

«Podríamos representarnos la nación como un compuesto de dos distintas sociedades: una que es ya casi europea, otra que vive aún en estado de tribu; aquella, la España chica formada de los grandes, la que se ve, la que mete el ruido; la de los órganos, la que ha ocupado y ocupa a los historiadores y a los periodistas; la otra, la España grande, formada de los pequeños, la silenciosa y que no se ve, semejante a los mapas-mundis de las escuelas, la que no conoce la ley sino al modo de Israel a su Dios, sólo por la espalda, quiero decir por su lado negativo, por lo que le estorba, por los obstáculos que le opone, por las aflicciones, el dinero y la sangre que le cuesta.

Si el pueblo crea una costumbre contra ley, es que el legislador por distracción, por precipitación o por soberbia, no comprendió la naturaleza de la necesidad o no quiso comprenderla, y le impuso una norma que no era la adecuada, que le venía ancha, que le venía estrecha o que le era enteramente exótica. Y en ese caso no digamos que el pueblo ha sido infiel a la ley, sino que el legislador ha sido infiel al derecho; no es el pueblo quien desobedece al legislador; es

el legislador quien desobedece al pueblo, único soberano».

A los políticos:

«¿Un programa? Dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, enseñar al que no sabe, redimir al cautivo. Y el hambriento son 17 millones de españoles; el sediento, la tierra; el ignorante, la nación en todas sus clases; el cautivo, los labradores, los comerciantes, los que producen, los que trabajan, siervos del fisco, de la Administración y del cacique».

Al porvenir

El honor y la seguridad de la nación, está en manos de los que aran la tierra, de los que cavan la viña, de los que plantan el naranjo, de los que pastorean el rebaño, de los que arrancan el mineral, de los que forjan el hierro, de los que equipan la nave, de los que tejen el algodón, de los que conducen el tren, de los que represan la lluvia, de los que construyen los puentes, de los que estampan los libros, de los que acaudillan la ciencia, de los que hacen los hombres y los ciudadanos, educando la niñez. De esas escuelas saldrán los soldados, de esas forjas saldrán los cañones, de esos montes bajarán los navios, de esos canales nacerá la sangre, de ese hierro botará la fortaleza, de ese algodón, de ese cáñamo y de esos árboles, saldrán las tiendas de campaña y las velas y el asta sagrada que ha de desplegar al viento la bandera rejuvenecida de la patria.

¡Constituyámonos en convención!

Hay que hacer política, y política masculina; es preciso que dejemos de parecer una nación de mujeres, que no saben más que llorar y quejarse; que le pidan al hijo y lo da; que le roban el voto y lo aguantan; que le quitan la finca y se deja; que le ponen sobre los hombros la inmensa carga de parásitos, y la lleva mansamente como caballo de simón; que le dan una administración africana a precio de europea, y la tema; que le mandan los ministros que la privaron de patria y obedece.

¡Y todavía pretenden reinar sobre las ruinas!

¡Que nos devuelvan las 1.000 islas, los 3.000 millones, el honor limpio y la bandera inmaculada!

¡Que hagan salir del fondo del mar de

Mindoro y del mar de las Antillas aquellas dos escuadras, con cuyo coste se habría podido cruzar de caminos el territorio!

¡Que devuelvan al pueblo sus 100.000 hijos asesinados en Ultramar, y atajen esa horrible, interminable procesión de muertos, que cruza a todas las horas los espacios de la Península, compuesta de niños hambrientos, de viudas desoladas, de ancianos temblorosos, que caen antes de su hora, heridos de muerte, a distancia de meses, por el mismo machete, por los mismos tiburones, por la misma química falsificada, por los mismos zapatos de cartón que mataron a sus maridos, a sus hermanos, a sus hijos!

La desesperación se ha sobrepuesto en nosotros, más aún que al instinto del orden, al mismo instinto de la vida. Porque para vivir como vivimos es preferible no vivir.

Nos hemos abrazado a las columnas del templo, y nos salvaremos con él o perecerá él con nosotros.

Hemos preferido y seguimos prefiriendo los procedimientos conservadores; no queremos chocar violentamente con los intereses creados; pero si se empeñan, saltaremos por encima de ellos; si es fatal que hayamos de constituirnos en convención, nos constituiremos en convención.

### Nuestro problema

El problema español, el gran problema español que se nos planteó con la crisis de la nación consumada en Cavite y Santiago de Cuba y en el Tratado de París, no es precisamente problema de «regeneración», aunque así lo hayamos llamado; eso lo fué en Francia, en 1870, porque detrás de Sedán quedaba un pueblo. Lo nuestro es cosa distinta. Desenlace lógico de una decadencia progresiva de cuatro siglos, ha quedado España reducida a una expresión histórica; el problema consiste en hacer de ella una realidad actual. No se trata de regenerar una nación que ya exista; se trata de algo más que eso: de crear una nación nueva. Fijémonos bien en esto, que es fundamental: que no es problema el nuestro de regeneración, sino de creación, si bien creación, no sobre solar nuevo y despejado, sino sobre la base y pie forzado de una nación que fué, lo cual dobla la dificultad.

Como primera materia para tal obra, contamos con medio millón de kilómetros cuadrados de territorio (que es bien poca cosa) y 18 o 20 millones de habitantes. La cuestión está; 1.º en arrebatar el territorio a la Naturaleza, convirtiéndolo en suelo industrial, en suelo productivo a la europea, y 2.º en arrancar los habitantes a su sueño medieval, transformándolos en ciudadanos libres, dotados de una conciencia y de una voluntad. Porque con un territorio que produzca sólo como en la Edad Media—y este es nuestro caso—no cabe una nación moderna, y sin hombres, sin ciudadanos, una nación moderna es imposible, y España no los tiene; tiene solo habitantes. Nuestros ministros no han sido gobernantes de una colectividad de ciudadanos, sino ganaderos de un rebaño humano. Todavía hay que añadir que esa grey humana, cantera de

donde el cincel de la república ha de sacar hombres, es, como obra de la Naturaleza, imperfecta, sin músculo y sin alma, deformada en su exterior, depauperada como el suelo, sin glóbulo rojo en la sangre, con solo los resplandores gregusculares en el cerebro y sin más voluntad que la que quiere dejarle una organización parasitaria de caciques y oligarcas...

Por manera, y en conclusión, que para hacer patria, que para hacer nación, hay que mejorar a un tiempo la Geografía y la Psicología; hay que esculpir este bloque tosco de la Península y sacarle facetas y pulimentarlo, haciendo de él un miembro civilizado del sistema territorial europeo, y hay que esculpir sobre el bloque rudo del español un hombre: un hombre de edad moderna, apto para colaborar en la formación de la historia contemporánea, para sustentar la investidura de la ciudadanía, para tomar parte en la gobernación pública y comprender el sufragio como un deber y emitirlo con tal convicción y tal resolución que nadie pueda atreverse a escamoteárselo.

### Los siete criterios de gobierno

#### Primer criterio de gobierno

Desenvolver muy intensivamente la mentalidad de los españoles, fortificando su cerebro y saturándolo de ambiente europeo. Siempre que tratamos de adquirir un conocimiento íntimo, práctico real y de una institución cualquiera del extranjero, verbi gratia, aquella maravilla de la cooperación en Alemania, el prodigio aquel de la institución docente de los Estados Unidos; verbi gratia, las leyes agrarias de Irlanda y Dinamarca, nos quedamos como quien ve visiones, aturdimos, como si nos pegaran un golpe de mazo en medio de la frente; el efecto que nos produce es el de un mundo inaccesible para nosotros, representan un grado superior de civilización, son una humanidad de naturaleza distinta a la nuestra, y entonces comprendemos por qué fracasamos cuando intentamos imitarlas. Como que aquello no está hecho para el cerebro de los españoles y naturalmente, no nos cabe en la cabeza, como aquello de la Historia real y viva a la cual no podemos sustraernos, como aquella es una condición especial *sine qua non*, a un pueblo le sea respetada la beligerancia, como hoy no se agitan naciones decorativas en el planeta, nos vemos encerrados en este dilema prosaico: o se sirve para la civilización o no se sirve, y venimos a parar que con la cabeza que actualmente poseen los españoles no podemos exigir ninguna de las exigencias de la vida contemporánea, y con esa cabeza no podemos hacer una España nueva, porque falta base para que pueda crearse una nación moderna, o, por decirlo de una vez, faltan condiciones y aptitudes para que España continúe en el mapa.

Y esto debe ser el primero y casi único andador de la República. Renovar interiormente todo el hombre, y aún mejor diría edificarlo de nuevo, o dicho en una fórmula: crear hombres, hacer hombres. Esa es



la llave y no hay otra, que ha de abrir las puertas del porvenir a nuestra Patria.

**Segundo criterio de gobierno**

Abaratar la vida aumentando en un tercio por lo menos la ración alimenticia del español.

Acabo de decir que el problema de los problemas en la situación actual de España consiste en mudar, en cambiar la estructura mental del español o dicho metafóricamente, dotarlo de una cabeza nueva.

Ahora he de añadir que el problema no es puramente de pedagogía sino psicológico.

Ciertamente hay que envolver el cerebro del español en un ambiente tal como aquel en que se han formado los pueblos que caminan a la vanguardia de la civilización. Pero al propio tiempo hay que nutrirlo con sangre más abundante y más rica que ahora, lo cual se traduce diciendo si ha de haber una España nueva es muy urgente mejorar una porción considerable el régimen alimenticio del español.

Y esto es tan importante, que bastaría por sí para justificar la Revolución y el cambio de régimen y gobernantes.

**Tercer criterio de gobierno**

Aumentar la vida del español en una tercera parte por lo menos.

La cifra de mortalidad de los países más adelantados oscila entre 16 y 20 por mil. En España es la tercera parte y más de una tercera parte superior, es de 30 por mil.

Para que ustedes puedan apreciar lo que esto significa, les diré que esa diferencia del 10 al 14 por desventaja nuestra representa en 20 años una pérdida de cinco millones de habitantes, horrible contribución de vida pagada a nuestro atraso y a la incapacidad de la Restauración para gobernar.

**Cuarto criterio de gobierno**

Arbitrar recursos extraordinarios para los tres esenciales conceptos de europeización de las despendas, la escuela y la higiene, en cantidad doble al coste de las tres guerras que sostuvimos en los años de 1895 a 1898.

La misión de la República, en la parte que dejo marcada hasta aquí, supone que emprendamos una sucesión de guerras más duras más tremendas y difíciles que aquellas otras con los tagalos, con los yanquis y con los cubanos.

Guerra contra nuestra pobreza constitucional y contra nuestra ignorancia; guerra contra el atraso de la raza y contra el clima; guerra contra el suelo y su hijo la sequía, contra la floxera, contra la langosta, contra la helada, contra el granizo y las inundaciones; guerra contra la falta de cultura, contra la bancarrota intelectual, contra la menguada potencia del cerebro, y, para decirlo de una vez, contra las dos grandes fatalidades peculiares de la nación, la fatalidad de nuestra psicología tan imperfecta y la fatalidad de nuestra geografía tan enemiga.

**Quinto criterio de gobierno**

Todo esto hay que hacerlo a la vez, haciendo política de procedimiento sumarisimo, para lograr el mayor número posible de millones en el menor número de años.

Quiere esto decir que lo que hemos llamado Revolución desde el poder, hay que hacerla sin descansar, ni aguardar a que una cosa concluya para empezar otra.

El pueblo español no está ya para aguardar, y por otra parte el estado de gravedad de nuestra patria no lo consentiría. Hay que resucitarlo haciéndole tocar los resultados inmediatamente.

No pretendo que se recorra la tierra como los dioses de Homero, en tres pasos; pero tampoco puedo dejar de recordar que la Re-

volución de arriba, desde el poder, la llevó a cabo Prusia en cuatro años, la han llevado a cabo los yanquis en Cuba en menos tiempo.

**Sexto criterio de gobierno**

Nada de aumentos en los presupuestos para aquellos servicios monopolizados por clases determinadas del Estado, no sustituibles que se sepa, por la fuerza que las abone, que no han de ser inaplicables.

Para que esta tentativa de europeización de la España nueva no se frustre, para que los formidables caudales que hay que sacrificar a cada empresa no sean perdidos, se necesita de dos cosas: la seguridad de que los millones de dinero gastados traducirán su riqueza en beneficio de la nación, en la seguridad de cada millón, en forma de carreteras, de caminos perfeccionados, de dinero gastado, producirá un millón en forma de canales, de pantanos, de alcantarillado, etc. y no medio millón o menos o nada como ahora, lo cual supone por parte del gobernante mucha brújula y mucho bisturí, y que como decía el difunto jefe del partido conservador, hay que mudar radicalmente de rumbo y orientación en la manera de administrar y gobernar. Esto venía a decir nuestro insigne jefe D. Nicolás Salmerón en aquel famoso discurso de hace dos años, cuando tratando de la reconstitución de las fuerzas de la nación y de la inversión de los caudales que para estos se necesitaban, ponía por condición se le garantizase de que no irían al mar los recursos nacionales.

**Séptimo criterio de gobierno**

Es preciso gobernar con actos, no con leyes; lo que nos hace falta son hombres superiores, no Parlamento.

En esto se encierra la clave de las claves de todos los demás problemas planteados.

Con las leyes que tenemos podríamos hacer, no una Revolución, seis Revoluciones y aún podrían hacer y aún sobrarían unas cuantas arrobas de papel para la exportación.

No es, pues, falta de leyes el mal de que España adolece, sino de falta gobernantes de tripas, como se dice en mi país, de coraje bastante para imponer con mano férrea y sin ninguna clase de miramientos el respeto que a esas leyes deben todos los ciudadanos, para hacer del precepto teórico un caso vivo; gobernantes de entereza bastante para vencer las resistencias que el caciquismo ofrece a las leyes.

**El incógnito de Costa**

A Costa se le debe un monumento estatuario.

A Costa se le debe el monumento vital de dar vida a su fecundo pensamiento: convertir las ideas en obras.

A Costa se le debe también el estudio de su personalidad, el estudio enteramente virgen.

De Costa, como de muchos renombrados autores, se puede decir lo de tan frecuentemente citado como poco leído.

Tan conocido como es Costa ¿será, tal vez una personalidad incógnita?

RAFAEL SALILLAS

**LOS DISCIPULOS DE COSTA**

Para ser discípulo de Costa no basta haber leído sus libros ni disertado en academias y ateneos acerca de sus doctrinas. Es preciso haber amado como él, odiado como él, sentido como él el santo patriotismo, la viril indignación, la cólera sublime. Los que siguieron su nombre y su bandera, arrebatados de entusiasmo, cuando los equipados, los sensatos, los prudentes le declaraban loco; los que una noche inolvidable, al resplandor de las antorchas, fueron

a la estación del ferrocarril dispuestos a arrojar sobre la locomotora para rescatar sus restos gloriosos; los que una memorable tarde fueron capaces de impedir la profanación de su sagrada tumba... Esos son los discípulos de Costa.

ÁLVARO DE ALBORNOZ

**La España de Costa**

—¿Qué edificio es ese, cuyas escaleras se derrumban con tanta frecuencia?—La escuela.

—¿Y ese caserón destartado y vacío en cuyas escaleras crece, abundante, la hierba?—La cárcel.

—¿Quién es ese ciudadano, que vive con cierto lujo, sonríe a la vida y a cuyo paso se descubren las gentes con respeto?—El maestro.

—¿Y esotro que tiene hambre en el país de los hartos?—El verdugo.

—¿A quien pertenece aquel inmenso jardín que en lontananza se divisa?—No es un jardín; es la campiña que, libre ya del fisco y del feudo, pertenece a cuantos la trabajan.

—¿Quiénes son esos niños tan limpios como robustos que caminan sonriendo al templo de Minerva?—Son los hijos del pueblo.

—¿Quién es ese vago que despreciado mendiga en la tierra del trabajo y del amor?—Es el descendiente de cien reyes.

—¿En qué patria vivimos?—En la España ideal... la patria de Costa, redimida ya por la escuela y por la despensa.

V. SARRIA

**PROVINCIA QUE SE DESANGRA**

**ALICANTE**

Al Excmo. Sr. Ministro de Fomento.

Paseábamos hace días por las orillas del mar latino, por la costa azul del Mediterráneo: cielo espléndido, ni un ligero celaje empañaba aquella cortina inmensa que cobijaba una ciudad populosa; las gaviotas, tendiendo su vuelo por aquella tranquila superficie, jugueteaban cerneándose por encima del velamen de las barcas, en las chimeneas de los vapores, y parecían entablar diálogos con los afañosos marineros; multitud inmensa henchía los muelles de la ciudad, traqueteo continuo de gente que vá y viene, de carros, de equipajes; al contemplar aquel espectáculo tan risueño, al ver aquel mar dormido, columpiándose en sus transparentes aguas, los vapores anclados; al ver aquellos muelles repletos de gente sin fijarse en el semblante de los que populaban por uno y otro lado, el ánimo se inclinaba a creer que se estaba presenciando la vida pléfrica de un pueblo que, lleno de felicidad, se desbordaba por que encontrase mezquino cuadro la urbe donde habitaba, y ansiaba más dilatado horizonte para su actividad.

Y era todo lo contrario; aquel mar tan tranquilo, aquel mar tan bello, tan azulado, apenas rizado por suave brisa, esmaltado por las gaviotas, salpicado de velámenes de barco, interrumpido a veces el silencio por las sirenas de los vapores, no era sino la mortaja con que encubría su muerte, sus despojos, la ciudad de Alicante; aquella gente que henchía los muelles, aquella multitud abigarrada, aquel ir y venir de carres con equipajes, no eran sino emigrantes que iban huyendo de la miseria, del hambre que les acosaba, que les cercaba un cerco de hierro; aquellos equipajes miserables que se veían ora en carros, ora en hombros o a la espalda, eran los miserables restos que salvaban de su escasa indumentaria, era lo más preciso, lo más indispensable para en la travesía, en las largas noches del vapor, sobre cubierta, único sitio que la fortuna les designaba, poder abrigar sus extenuados músculos de la brisa helada del mar, del frío de las noches de invierno que habría de es remecer su cuerpo; y con ese misero ajuar iban a emprender larga travesía, y juntos con ellos veían-

sus mujeres, sus hijos, jóvenes todos, pero en su semblante retratándose la miseria, el hambre, la tristeza, los enigmas de un porvenir incierto, lo desconocido, tal vez a muerte lejos de la patria, del hogar, lejos de sus padres; y en el muelle veíanse, al par que estos elementos jóvenes, los viejos, los padres que miraban llenos de lágrimas, sin alientos en sus gargantas, sin fuerza para abrazar a sus hijos que emigraban, cómo éstos iban subiendo lentamente, cargados con sus miserables equipajes en la espalda, la escalera del vapor que con letras grandes decía: *Ordén*; y allí iban sepultándose hombres jóvenes, sus mujeres, sus hijos, y allí en el muelle quedaban sus padres ancianos, achacosos, sin más porvenir que el hambre, que la miseria, sin el consuelo de ver, cuando la muerte les llama, a su lado para cerrar piadosos sus ojos, para dar sepultura a sus desmembrados cuerpos, a sus hijos, a sus pedazos del corazón; y el mar seguía tranquilo, azul, y las gaviotas jugueteaban en aquella superficie tranquila, y las barcas extendían sus velas al sol, y los vapores hacían resoplar sus estridentes sirenas, sin que las lágrimas de los viejos ni los sollozos comprimidos de los jóvenes, repercutieran sobre esta naturaleza hermosa, engalanada con sol espléndido, pero cobijando, como una mortaja, la muerte de una provincia.

La provincia de Alicante se desangra; el elemento joven, viril, el que por sus venas corre el glóbulo rojo, el que vincula las fuerzas y las energías, emigran uno y otro día, a centenares, a miles; huyen de esta comarca donde sus brazos están ociosos porque la agricultura, la industria, van extinguiéndose, no paulatina sino rápidamente; huyen de esta sociedad donde no encuentran eco sus lamentos, donde todo esfuerzo para trabajar se acoge con un desdén soberano, donde todos, a porfía, ciegan con instinto suicida la fuente de riqueza; la provincia de Alicante se desangra uno y otro día; huyen los elementos jóvenes y quedan sólo los caducos, los anémicos; y la anemia se apodera de esta hermosa región, y la anemia corroe a sus Ayuntamientos, que ven impávidos como disminuye el censo de población; y la anemia corroe a sus Diputaciones provinciales que, encastilladas en sus corruptelas, tal vez corruptelas que abonan el exceso de centralización, abandonan las vías de comunicación, los Centros docentes, los Asilos de caridad; y corroe la anemia a los Centros que prodigos fomentó una legislación, y el Consejo de Fomento duerme sueño profundo no sacudiendo su letargo más que para algún expediente, que tal vez mueve y agita algún interés particular, no el de la agricultura; y duerme profundo sueño la Sociedad Económica de Amigos del País, incubadora de Senadores, y terminada la elección, parto laborioso, vuelve a su dulce letargo; y corroe la anemia, profunda, inmensa, a sus Diputados, que no se agitan, mueven y discurren sino cuando los intereses del cacique se agitan; y en esa anemia que corroe, que aniquila a unos y otros, no ven cómo Alicante se desangra, cómo la provincia muere, cómo su industria va desapareciendo, cómo su agricultura ha fenecido.

Consejos, Diputaciones, Ayuntamientos, Diputados, Senadores, todos cierran los ojos ante tamaños infortunios, todos; si acaso cuando a Madrid van algunas de esas Comisiones famosas que ostentan el pomposo nombre de representantes de las fuerzas vivas del país, concretanse a presentarse a los Ministros, a oír de sus Diputados palabras ligeras y a terminar su brillante excursión con el obligado almuerzo o comida con el indispensable brindis al descorchar el champagne.

Mientras tanto las aguas de los ríos pierden en el mar, los proyectos de pantanos y canales consideranse utópicos, se regatea todo dinero a Empresas que se propongan traer aguas para fertilizar estas comarcas, y el presupuesto véase repleto con millones y millones que se invierten en empresas que no reportan utilidad inmediata.

La Cámara Agrícola de Alicante acudió no ha muchos meses al Gobierno exponiendo en un mensaje cuanto aquí llevamos dicho. Solicitaba el que se fomentara el trabajo de



las líneas férreas proyectadas, que se abrieran caminos vecinales, que se revisaran tarifas, que se canalizaran ríos, pedía, angustiada, que no se dejara morir de hambre a la provincia, que la compasión se apoderara del Gobierno, y ha transcurrido cerca de un año sin que a aquella petición justa, sin que aquel grito de or se haya tenido respuesta alguna; es verdad que, tal vez para acallar esos lamentos, se ha apresurado a dornar, embellecer la capital, prodigando millones; pero sólo han acudido a la cabeza, han abandonado a los pueblos, es decir, al corazón, sin que los pueblos puedan ostentar sus carreteras cuidadas, su agricultura protegida.

La provincia de Alicante se desangra; ve-se postrada, desfallecida, sus campos yermos, su arbolado perdido, su industria feneciendo; por doquier no se vé más que ruinas, casas abandonadas. ¿Dejará el Gobierno que se continúe la ruina? ¿Lo consentirán sus Ayuntamientos, sus Diputaciones, sus Consejos de Fomento, su Sociedad Económica de Amigos del País? ¿No secundarán la labor tenaz de la Cámara Agrícola, para evitar la catástrofe? Tendremos que ostentar como lema, cuando de esta provincia se trate, el fatídico *laszati ognis speranza* del Dante? No lo creemos.

RAFAEL RAMOS

## Para "La Libertad"

Una vez tan sola quisimos descender hasta ti. Por un momento pensamos en hacerte este honor. Nos injuriastes solapadamente como lo haces siempre. Quisimos rebajarnos para pedirte una explicación franca, leal y honrada. Sabíamos que era remontarte mucho, pero lo hicimos. Hoy le pedimos perdón al honor por la ofensa que le hemos inferido.

Tu contestación a nuestro requerimiento ha sido el silencio. Nosotros no sabemos, ni queremos saberlo, cual será el concepto que tendrás tu del honor y de la caballerosidad. Lo que sí sabemos es que nosotros tenemos otro bien distinto del tuyo.

Ante tu proceder nos quedaban varias soluciones que adoptar.

Podíamos pedirte explicaciones en forma distinta a como lo hicimos en un principio. Pero, ¿a quién dirigirnos? ¿A tu director? No; de ninguna manera. Tu director además de ser un sexagenario es un irresponsable. En estas columnas ya hizo su retrato uno de nuestros redactores. ¿Nos dirigiremos al Sr. Salsano? Sería necesidad, puesto que todo el mundo conoce la frescura con que niega su participación en tus cosas. Testimonio fiel de lo que decimos es aquella célebre junta de la sociedad de negros "El Progreso".

Teníamos otro camino. Podíamos llevarlo a los tribunales, puesto que estás de lleno dentro de la ley, pero no quisimos; no somos de esos.

Nos quedaba otro y ese es el que hemos adoptado. Te llevamos ante los tribunales de la opinión pública. Sabemos que entre esta clase de juzgadores hay muchos hipócritas que por conveniencias particulares hacen de lo blanco negro. Pero también sabemos que los hay honrados que dan a cada cual lo suyo. Con que haya tan solo uno, de estos últimos, nos encontramos satisfechos.

Tú nos injurias sin dar la cara. No

sotros te pedimos valentía y honradez para afirmar lo que dices. Contestas escondiéndote más de lo que estabas. He aquí los hechos que la opinión ha de juzgar.

Y por tu parte, puesto que tanta gracia te hacemos, sigue disfrutando y lanzando al aire tus carcajadas y tu risa de conejo.

Nosotros, para darte gusto, seguiremos haciéndote gracia. Seguiremos en nuestra actitud franca, atacando con hechos y escribiendo los nombres de quienes los realizan.

Tú sigue con tus palabrotas soeces y con tus motes dignos de la gente del hampa y de la chulería. Nosotros siempre con la verdad.

Veremos de quien es el triunfo.

LA REDACCION

## EL 21 DE FEBRERO

Para conmemorar el cuadragésimo aniversario de la proclamación de la República española organizó el Comité de la Juventud Republicana, una velada literaria, la cual tuvo lugar en los salones de la sociedad.

El salón del Círculo se hallaba completamente ocupado. Dió comienzo el acto, con una breve explicación del objeto de la velada hecha por el Presidente de la Juventud, Sr. Penalva.

El elemento juvenil, que ya vé en este hombre de férrea voluntad y alma noble un espíritu recto, abierto a los vientos de las grandes corrientes progresivas, escuchó su palabra persuasiva, con la íntima satisfacción del convencido.

Seguidamente ocupó la tribuna el ciudadano Antonio Díez.

Este entusiasta republicano leyó unas cuartillas que fueron muy aplaudidas.

Habló después el ciudadano Mariano Lopez. Empezó diciendo que él no posee título oratorio, y por lo tanto no puede hacer ningún brillante discurso. Trató en breves palabras de la ida de los republicanos a palacio, y dice que él no es partidario de que los republicanos entren a palacio, llámenles o no a conferencia con el rey la cuestión política.

La monarquía—prosigue el orador—estaba al borde del abismo, y el rey llamó a los republicanos (y particularmente al señor Azócarate) para que la salvaran. Termina diciendo, que los republicanos debemos entrar a palacio, por los balcones y salir por la puerta principal.

Hizo luego uso de la palabra el redactor de LA RAZON Sr. Salto.

Es el Sr. Santo uno de los más entusiastas propagadores de nuestros ideales.

Empezó diciendo que hoy la mayoría de los republicanos españoles celebran el XL aniversario de la proclamación de la república española con opíparos banquetes y merendolas.

Yo dice—no soy partidario de que este día se conmemore de tal modo, porque creo que para los republicanos es más bien un día de tristeza que de alegría. Hoy en lo único que debemos pensar es en unirnos todos, y darle el puntapié definitivo a la monarquía. Luego pasa a ocuparse de la política y dice que es verdaderamente vergonzoso lo que hacen los reformistas de Elche. Termina manifestando que los jóvenes son los que tienen que hacer verdadera labor republicana.

Luego ocupó la tribuna el entusiasta republicano Sr. Hernández.

En párrafos brillantísimos fué analizando la jornada del 73. Hace un poco de historia de la política que se desarrolló durante el tiempo de la República, y terminó su

hermosa peroración alentando a los jóvenes para que trabajen con fé y entusiasmo por la pronta restauración de la República.

Terminó la velada con un notable discurso del culto orador Sr. Penalva.

Pecaríamos de pretenciosos siuviésemos la idea de verter aquí toda la grandiosa sublimidad de su brillante alocución.

El lanzó el anatema terrible que todo espíritu noble debe lanzar sobre el poderío esclavizador de los que pisotean los derechos del ciudadano. La palabra enérgica, con esa vigorosa influencia que la verdad le presta, fustigó duramente a la odiosa monarquía.

Luego el Sr. Penalva, con elocuencia muy suya, pu-o de relieve la labor hecha por la Juventud Republicana.

Nosotros—prosigue el orador—los que defendemos la verdad y la razón, queremos una sociedad donde reine la Paz y la Justicia. Nosotros no somos personalistas y por lo tanto no queremos jefes. Nosotros siempre somos los mismos, siempre combatimos a los farsantes y defenderemos a los sinceros.

Fué tal el cúmulo de razonamientos que expuso, y fué tan inmensa la fuerza convincente de su elocuencia, que en el ánimo de cada expectador hacia explosión el entusiasmo, y premiaron sus elocuentes párrafos con nutridos aplausos.

Todos los oradores fueron unánimemente aplaudidos.

El acto terminó con un «¡Viva la República!» que fué contestado por todos los asistentes.

El magnífico discurso pronunciado por el Sr. Penalva ha merecido unánimes elogios.

Ha sido esta la primera velada que ha dado la Juventud Republicana en su nuevo domicilio.

En ella ha reinado el mayor entusiasmo; resonaron una vez más las voces animosas y enérgicas de los ardientes luchadores: los jóvenes sedientos de pelea, pero ni aturridos ni ilusos.

Durante el transcurso de la velada reinó el más completo orden.

Terminó a las once.

## Todos somos iguales

Prescindiendo de todo apasionamiento voy a hacer un pequeño resumen de lo que pasa en el Círculo Obrero y sus sociedades adheridas.

Es una indignidad que una sociedad como el Círculo, donde cotizan semanalmente 2 044 socios, tenga una pérdida este año de 1.690'73 pesetas según el balance publicado en 12 de Enero último por la misma, donde hace notar el débito que tiene de 4.170'13, no teniendo que hacer más que una *debacle* en plazo no muy lejano, si no devuelve dicha cantidad a la Compañera.

Por esta razón no aparecieron en candidatura para esta sociedad los prohombres, y pusieron a unos pobres hombres, para que en caso de un batacazo lo sufran los pobres y no los prohombres.

La Sociedad de Constructores de Suelas para Alpargatas, presentó su balance el 20 de Enero, y las anomalías más grandes son: *Por varios* 1.109'15 pesetas y *Propaganda* 253'85.

¿Se puede saber que quiere decir ese *Por varios*? O es que se lo endosan al viaje de Barcelona. Porque los gastos de este viaje no aparecen, o es que lo han hecho de su bolsillo particular.

Para constituir la federación nacional han hecho un viaje a Crevillente, Aspe, Novelda, Bañeras, Lorca, y no recuerdo más pueblos. Para esto 358'85 pesetas. Ni en Jauja.

Ahora me entero que dentro de esta entidad se va a seguir la táctica de Montero Ríos, dando prebendas a derecha e izquierda.

El *boycott*, ciudadanos, es el arma que podemos emplear contra el caciquismo y sus congéneres, (así hablaba «Trabajo» a todas horas), y los vemos a todos en el Llorente, a partir un pifión por las llamadas habichuelas; contratando al Populacho, después de lo del *Pataquet*. ¿A donde vamos de esta manera? Se ha perdido la dignidad política y por eso digo que todos somos iguales.

El amasijo que se ha hecho en el Llorente por la perra chica, entre neos de todos los matices y socialistas neos es un pacto indigno, propio de los hombres que tanto censuraron al Coro Clavé.

Llamo la atención a quien corresponda para que liquide con la música de Catral, que las cuentas no están bien ajustadas, que han habido «roders».

YA ESTOY HARTO

## Invento notable

Verdaderamente está llamando la atención el invento que han realizado tras de largo tiempo de estudios, nuestros queridos amigos Francisco Mora González y Francisco Blasco Llebrés.

Se trata de una máquina para urdir las suelas de las alpargatas. El mecanismo está completamente perfeccionado y el resultado de su trabajo es mucho más uniforme que el que se consigue a brazo. Baste decir—y esto a nuestro entender es lo mejor de la máquina—que las suelas urdidas con ella, resultan con exactitud en la medida y, lo que es más raro, en el peso.

Tiene, además, muchísimas condiciones apreciables. Una de ellas es la de rellenar las suelas hasta lo que se llama la «bocadilla», lo que hace que al ser cosidas resulten mucho más fuertes que las trabajadas a mano.

Si se añade a todo esto, la economía de tiempo que la máquina llevará consigo, no será aventurado afirmar, que este invento realizará una evolución en la industria alpargatera, que hasta la fecha carecía completamente de maquinarias.

La máquina de urdir, trabaja por medio de un pequeño motor eléctrico; habiendo de advertir que es insignificante la cantidad de fluido que consume.

La falta de espacio nos impide, por hoy, continuar ocupándonos de este interesante invento, que los inteligentes han calificado de notable.

Reciban los estudiosos jóvenes Mora y Blasco nuestros plácemes más sinceros y crean que de veras les deseamos que vean premiadas sus horas de desvelo con los beneficios prácticos que seguramente les ha de reportar su invento.

## Banco de Cartagena

### CAJA DE HORROS

Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Lorca, La Unión, Aguilas, Oihuela, Mazarrón, Cieza, Caravaca, Melilla, Hellín, Elche, Yecla, Cádiz y Alcoy.

Pesetas

Saldo anterior 15.067'079'07

Imposiciones durante

la semana 514.067'04

Suma 15.581.146'11

Reintegros 511.431'26

Saldo 15.069.714'85

Elche 1 Febrero 1913.

## SE VENDE

en muy buenas condiciones un

Teatro de Verano.

Informes: Carlos Lozano, Sastre—Elche.

Tipografía de José Agulló Sánchez



ANUNCIOS

**BANCO DE CARTAGENA**  
SITUACION EL DIA 31 DE DICIEMBRE DE 1912

ACTIVO		PASIVO	
	Pesetas		Pesetas
Caja y Banco de España . . . . .	5 205.233 86	Cuentas corrientes . . . . .	5.901.547 62
Pagado dividendo cuenta utilidades . . . . .	296.235	Imposiciones a fecha fija . . . . .	827 420 55
Fondos Públicos . . . . .	1.908.966 45	Imponentes de la Caja de Ahorros . . . . .	15.097.157 18
Descuentos sobre la plaza . . . . .	7.201.669 60	Efectos a pagar . . . . .	207.206 58
Efectos a cobrar . . . . .	7.827.218 41	Corresponsales . . . . .	1.248.355 78
Cuenta corriente con garantía personal . . . . .	2 966 282 79	Varios . . . . .	250.850 56
"    "    "    de valores . . . . .	4 284 723 84	Dividendos a pagar . . . . .	0.185 50
Solares en el ensanche de Cartagena . . . . .	20.758 85	Utilidades líquidas . . . . .	810.210 00
Corresponsales . . . . .	4 141.504 32	Fondo de reserva estatuario . . . . .	1.000.000
Varios . . . . .	1.012.37 86	2.º Fondo de reserva (voluntario) . . . . .	400 000
Inmuebles . . . . .	669 018 83	Capital . . . . .	10.000 000
Mobiliario . . . . .	160 425 39	Total . . . . .	35.751 542 86
Cámara acorazada de Cajas de Alquiler . . . . .	61.767 66		
Total . . . . .	35.751 542 86		
<b>VALORES NOMINALES</b>		<b>VALORES NOMINALES</b>	
Depósitos en custodia . . . . .	22.755.368 58	Depositantes de efectos en custodia . . . . .	22.755.368 58
"    necesarios . . . . .	340 500	Acreedores por depósitos necesarios . . . . .	340 500
"    en garantía . . . . .	3.970.743 40	Depositantes de valores en garantía . . . . .	3.970.743 40
TOTAL GENERAL . . . . .	62 8 8 154 84	TOTAL GENERAL . . . . .	62.813.154 84
v.º b.º EL DIRECTOR GENERAL, Casimiro Muñoz		EL INTERVENTOR, Rafael Sierra	

DISPONIBLE

**Gran Fábrica de Chocolates**

MOVIDA POR FUERZA HIDRÁULICA Y DE VAPORES  
PREMIADO CON MEDALLA DE ORO  
EN LA EXPOSICIÓN DE PARÍS EL AÑO 1900

**Francisco Brotóns Ruíz**

Fábrica en Alzabares Alto  
Despacho: Troneta, 24

**ELCHE**

**JOAQUIN PEREZ SANCHEZ** Fabrica de Aguardientes,  
Licores y Jarabes.--ELCHE

**FABRICA DE PASTAS PARA SOPA**

DE

**Pedro Rico Cuadrado**

Obispo Tormo, 15 y 17.

**ELCHE**

DISPONIBLE

**Servicio Militar Obligatorio**

Vigente Ley de Reclutamiento y Reemplazo del Ejército con las instrucciones provisionales para su aplicación.

FOR

**D. Juan Bautista Catalá y Gavilá**

Precio: 4 pesetas.

De venta en esta Imprenta

**Agencia de encargos a domicilio**

- DE -

**Francisco Jimeno y Compañía**

Servicio combinado entre Alicante, Murcia, Cartagena, Valencia Madrid y Barcelona

AGENTE EN ELCHE:

**Diego Maciá Tremiño**

DESAMPARADOS. 12

**La Razón**

ORGANO DE LA JUVENTUD REPUBLICANA.  
Aparece el primer y tercer Domingo de cada mes.

Sr.